Verdad y Vida

Vol. XVIII Nº 3 Mayo - Junio - 2014 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Malala: La niña que no fue silenciada

Pág. 7

Amor radical

Vivir para Salvar

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVIII nº 3 Mayo - Junio 2014
Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2014 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es /www.gci.org
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison
EDITOR: Rick Shallenberger
EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda
EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, Bárbara Marcos, María Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada: *Foto por Antonio Olmos*
Defender la educación casi le cuesta los 15 años de su vida. *Foto de portada: Malala con Shiza Shaid, la cofundadora y CEO de la Fundación Malala.*

CONTENIDOS

3 EDITORIAL
¿Es la gracia demasiado buena como para ser verdad?

5 EDITORIAL
Unos valores y un talante que ahora se echan de menos

7 **Malala: La niña que no fue silenciada**
Ella ha mostrado como las acciones valientes de una persona pueden tener el poder de motivar el cambio en el mundo.

11 **Amor radical**
El amor de Dios es locura. ¿Cómo no va a ser locura que el Creador muera en una cruz por amor a su creación?

15 **¿Enseñamos el universalismo?**
Algunos afirman que la teología trinitaria enseña el universalismo, ¿es eso cierto?

18 **Vivir para salvar**
Lo que aprendí una vez que me salvó un taxista

21 RINCÓN DE ESPERANZA
No ir como he esperado

23 **Acordaos de respirar**
Los abuelos pueden proveer un refugio adecuado para los nietos, que quizás les ayude a descubrir que Jesús es un refugio mucho más importante aún.

25 **Resucitado, que no revivido**
La diferencia entre revivir y resucitar. Jesús resucitó y eso significó algo totalmente asombroso para todos los seres humanos.

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

¿Es la gracia demasiado buena como para ser verdad?

por Joseph Tkach

Los creyentes e incluso algunos no creyentes ven la gracia de Dios como algo demasiado bueno como para ser verdad. ¿Qué crees tú?

En la Comunión Internacional de la Gracia estamos embarcados en un excitante viaje del legalismo, basado en la realización personal, al abrazo agradecido de la salvación por la gracia de Dios.

Creo que ahora la mayoría de nosotros entendemos la gracia intelectualmente, pero ¿se ha asentado en nuestras mentes y corazones la sorprendente verdad de la gracia de Dios? Una cosa es aceptar la gracia como argumento doctrinal, y otra bastante distinta que la gracia sea la verdad que define y, por lo tanto, transforma nuestras vidas.

Para algunos permanece una tensión entre la gracia y la obediencia. Esto no es algo nuevo ya que lo vemos en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo desafiaba: "Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley sino bajo la gracia?". Y contestaba: "¡De ninguna manera!" **(Romanos 6:15)**, aunque podemos sentir simpatía por esos primeros cristianos por plantear esta cuestión.

Hoy también se puede encontrar que la gracia es una idea difícil de internalizar.

Nuestra experiencia con las "ofertas especiales" y con los anuncios de chollos en televisión, nos han enseñado que si algo suena demasiado bueno como para ser verdad probablemente no lo sea. Y todos sabemos que no hay tal cosa como almuerzos gratis.

Por ello saltan sospechas a nuestra mente cuando leemos que Dios ha hecho todo lo requerido para salvar, incluso al peor pecador. Nuestra condicionalidad programada de "Sí pero…" se pone en marcha y preguntamos:

¿Dónde está la trampa?". Debe haber algo más que solo "aceptar a Jesús".

Sabemos que no podemos ganarnos la salvación, ¿pero tenemos que hacer algo? Algunos pastores me han dicho que al enfatizar la gracia sobre el legalismo temen que puedan estar animando a los hermanos a desobedecer a Dios.

Me encanta la forma en la que empieza la segunda epístola de Pedro: "Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" **(2 Pedro 1:2-4)**.

Dios se ha ofrecido a sí mismo lo que nosotros no podíamos ofrecer.

La gracia en la que participamos es la vida de fidelidad que Jesús vivió para con el Padre. Como Thomas F. Torrance escribió: "Y en este Dios-Hombre participamos en la gracia, como miembros de su cuerpo, reconciliados con Dios por medio de él y en él, e incluso se dice que somos incompresiblemente ¡participantes de la naturaleza divina!".

Torrance está en lo cierto. Hay algo incomprensible en lo hecho por Dios por todos nosotros. La gracia de Dios para con nosotros muestra un nivel de amor que nos parece que no es natural, como no lo es bajo la óptica y experiencia humanas. Charles Wesley lo expresó de una forma hermosa en su himno Maravilloso Amor:

"¿Y cómo puede ser que yo no tenga interés en la sangre del Salvador? Él murió por mí, que causé su dolor. Por mí, quién a la muerte lo llevé. ¡Maravilloso Amor! ¿Cómo puede ser que tú, mi Dios, tuvieras que morir por mí?".

Suena demasiado bueno como para ser verdad, pero es verdad. Podemos deleitarnos en estar vivos en Jesús y unidos en su vida. Debemos con toda razón estar maravillosamente sorprendidos por su gracia.

Cuando reconocemos cómo y por qué Jesús quita el pecado del mundo, somos inmediatamente llevados a un punto de desconexión de nuestro propio centro falso y empezamos a ser alimentados por la verdadera vid de la vida, que es la plenitud del propósito de Dios.

Preocuparnos sobre como nosotros y otros no dan la talla es mantener un foco que surge del legalismo.

Nunca tenemos que preocuparnos de que estemos enfatizando en exceso la gracia de Dios cuando estamos dirigiendo a las personas a Jesús y a una relación amorosa viviente con él.

La gracia y la obediencia no están en contra la una de la otra, sino que están integradas en la fuente de las mismas, la persona de Jesucristo.

Unos valores y un talante que ahora se echan de menos

por Pedro Rufián Mesa

El pasado día 23 de marzo fallecía Adolfo Suárez de espaldas a la realidad que lo circundaba y sin memoria, a consecuencia de la enfermedad de Alzheimer que venía sufriendo desde hacía más de diez años. Una paradoja más de su vida fue que, habiendo sido en su día muy consciente de la realidad diversa de los españoles, cuando fue designado como presidente del gobierno por el rey Juan Carlos I para que guiara el proceso de transición a la democracia, años antes de morir, y ya despojado de los recuerdos y la memoria, acabó preguntándole al monarca en una de sus visitas al expresidente,: "¿Vienes a pedirme dinero también?".

España no tiene el don de reconocer en vida a sus líderes, como lo hacen otras naciones con sus expresidentes, donde siguen gozando de prestigio y prestando grandes servicios al estado después de su mandato. Aquí el desprestigio, el abandono, la zancadilla y el derribo cainita del adversario político ha sido siempre una triste constante en la historia.

Un buen número de los políticos actuales, cuyos partidos en su día le dieron la espalda y dejaron a Suárez en la soledad más absoluta, en medio de una de las situaciones más difíciles por las que ha pasado España, han estado cumpliendo el adagio tan español de "a burro muerto cebada al rabo". Es obvio que en esos días ha habido un intento torticero de la utilización de la imagen del expresidente por parte de todos los poderes establecidos empeñados, por esa vía, en mejorar la suya cada día más deteriorada como no dejan de mostrarlo las encuestas de opinión.

¿Quién fue Adolfo Suárez?

Para los que vivimos aquellos tiempos llenos de ilusión, de esperanza y de desafío y de una cierta ansiedad sobre como sería la transición, ya que no había habido muchas en nuestro país que fueran pacíficas. El hombre que al principio nadie daba un duro por él, ni el régimen ni todos aquellos que estábamos a favor de un cambio democrático, demostró te-

ner la valentía, a veces la osadía, la visión para percibir lo que la mayoría de los españoles necesitaban y querían y la capacitad asombrosa de concitar el consenso para tratar de lograrlo. Podemos decir que esa fue su importante aportación en el proceso constituyente.

Por supuesto, no todas las cosas se hicieron bien en la Constitución, algunas se quedaron solo hilvanadas que no cosidas: entre otras, la intocable división, independencia y autonomía de los tres poderes, único camino a que haya más posibilidades de gozar de una verdadera democracia. No establecer claramente los límites de las comunidades históricas, lo que luego ha llevado a desigualdades en el valor real de cada voto, dependiendo de la comunidad en la que se ejerza. Hoy esas cosas que fueron solo hilvanadas, o mal cosidas, son las que están creando los mayores problemas a nuestra democracia, que ahora se empieza a cuestionar y a verse como inacabada.

Después de su muerte es cuando la figura de Adolfo Suárez está creciendo más a los ojos de la mayoría de los españoles. Sin duda por la importancia de su legado político, con sus aciertos y sus errores, pero también, y en buena medida, porque con la desafección la estatura de los políticos actuales decrece cada día, lo que hace que la altura de la herencia de Suárez crezca ante nuestros ojos.

Los evangélicos agradecemos especialmente que Adolfo Suárez promulgara la Ley de Libertad Religiosa de 1980, una ley de amplísimo consenso que propició que en esa época viviésemos el mejor periodo de libertad religiosa que ha existido en España. Una tolerancia y libertad posiblemente mayores que las actuales.

Según escribió Mariano Blázquez, secretario ejecutivo de FEREDE: “Su flexibilidad, talante y sentido de Estado contrastan con las actitudes de la política reinante en el momento actual y por ello provocan en mí y quizás también en otras personas, sentimientos de amargura y soledad, posiblemente análogos a los que debió sentir Adolfo Suárez al decir adiós a la política de España” (Protestante Digital, 25 de Marzo, 2014).

Suárez quizás hizo lo que podía hacer, y posiblemente no todo lo que quiso hacer. Tuvo que ceder a los grupos de presión más diversos, hasta que al final lo expulsaron de la política.

Estamos viviendo en una época y una situación diferente pero la necesidad de líderes que tengan la valentía, la visión, el talante y la audacia para concitar consenso y liderar un proyecto común de nación, que motive e inspire a todos los españoles, clama cada vez más.

Muchos de los valores que un creciente número de españoles están empezando a apreciar de la transición tienen una base ética cristiana, como la esperanza, en una sociedad cada día más secularizada, materialista e individualista, como la actual, es muy difícil que brille la esperanza, la búsqueda del bien común, la igualdad de todas las personas sin tener en cuenta su ideología, siempre que sea democrática o tratar con veracidad, respeto y honestidad a los demás. Por ello los cristianos tenemos mucho que ofrecer a nuestra sociedad si es que vamos a gozar de algunos de los valores que disfrutamos en la transición. VV

Malala: La niña que no fue silenciada

Cuando Malala Yousafzai fue tiroteada por los talibanes en Pakistán cambió su vida. Ahora ella está cambiando las vidas de otros.

por Mary Hammond

Malala nació en un lugar que ella describe como "un paraíso en la tierra". Ella vivía con su familia en Mingora, en el pintoresco valle de Swat, en el noroeste de Pakistán, a veces llamada "la Suiza de Pakistán". Pero su vida cambió para siempre el 9 de Octubre de 2012, cuando a los quince años el cráneo de Malala fue agujereado por un proyectil de un talibán asesino mientras regresaba a casa en autobús

con sus amigas de su querida escuela. ¿Su delito? Haber defendido públicamente el derecho de las niñas a ser educadas.

En 1977, cuando Malala nació, habría sido muy extraño que las chicas en la mayor parte de Pakistán fueran a la escuela, pero la zona de Swat, donde ella nació, era diferente.

Bajo su gobierno, Wali Miangul Abdul Jahanzeb, que llegó al poder en 1949, las escuelas secundarias, incluso para chicas, y las universidades surgieron a lo largo de los años. Swat se dio a conocer en todo Pakistán por producir muchos profesionales, especialmente doctores y maestros. El padre de Malala, Ziauddin Yousafzai, había estudiado en la universidad en Jahanzeb, y para cuando Malala nació, su padre un apasionado de la educación, había creado su propia escuela. Empezando solo con unos pocos alumnos creció hasta convertirse en un establecimiento que educaba a más de mil chicas y chicos. Así que cuando Malala nació, en 1997, la vida en Mingora era pacífica y las niñas iban a la escuela.

Pero a medida que Malala crecía en su querida Mingora, y después del 11 de Septiembre las cosas cambiaron en el medio previamente relajado donde las chicas se estaban educando.

Se anuncia el cierre de las escuelas

Durante ese tiempo los talibanes extendieron su influencia a lo largo del Valle Swat y anunciaron que todas las escuelas de niñas tenían que cerrar. Las emisoras de radio lanzaban amenazas de castigar, aplicando las leyes de la sharía, a aquellos que se alejaran de las tradiciones musulmanas locales, que incluían edictos en contra de la educación de las niñas. Y en el 2008, Maulana Fazlullah advirtió de que toda la educación femenina debía cesar en un mes. Ante este anuncio Malala dijo: "¿Cómo podrán impedirnos ir a la escuela? Es imposible, ¿cómo lo pueden hacer?". Pero Malala sabía que los talibanes siempre habían hecho realidad sus amenazas.

Habiendo aparecido ya en televisión junto a su padre, que era conocido como un activista, en Enero de 2009 Malala empezó un blog para la BBC, en urdú, sobre la educación de las chicas en Pakistán y los problemas que tenían bajo los talibanes. Así que desde muy joven Malala se convirtió en una defensora del derecho de las niñas a la educación. Una voz que se escuchaba en los medios de comunicación, que atrajo la atención de los talibanes y la puso en riesgo de ser silenciada.

"La voz de Malala era la más poderosa en Swat porque las primeras víctimas de los talibanes eran las escuelas y la educación de las niñas", afirmó su padre. "Pocas personas hablaban sobre el tema, pero cuando Malala empezó a hacerlo, todos les dieron importancia".

Los niños nunca fueron el blanco

Aunque el padre de Malala se dio cuenta de que los talibanes desearían silenciar su lucha, nunca pensó ni por un momento que tratarían de matarla: "Los talibanes *nunca* mataban a niños y pensé que tendrían algunos valores". Malala también sentía que Dios la protegería.

"En el Corán se dice: 'La mentira se

irá y la verdad permanecerá'. Si un hombre, Fazlullah, puede destruirlo todo, ¿por qué no puede cambiarlo una niña? Le pedía a Dios cada noche que me diera fuerza".

Pero desgraciadamente los talibanes estaban determinados a silenciarla para siempre.

Contra todo pronóstico Malala sobrevivió al intento de asesinarla de un tiro en su cabeza, aquella tarde de Octubre en su camino de regreso a casa, después de la escuela. Aunque la operación en Pakistán para salvarle la vida tuvo éxito, la calidad de los cuidados postoperatorios disponibles representaba una seria amenaza para su recuperación. Así que, sedada, viajó en avión hasta el hospital Queen Elizabeth en Birmingham donde se le unió su familia diez días después.

Una vez que los medios de comunicación se hicieron eco de su situación las muestras de amor y preocupación llegaron de personas alrededor del mundo y una inundación de tarjetas expresando el apoyo a esta joven increíblemente valiente. "Fue un honor", dijo Malala, que tantas personas se sintieran movidas para mostrarme su amor de esa forma.

Pero junto a las muchas tarjetas de buenos deseos de alrededor del globo, también llegó una carta de los talibanes admitiendo su responsabilidad por el disparo.

En los meses siguientes Malala recuperó las fuerzas, se sometió a más operaciones y recibió el apoyo médico que necesitó para recuperarse. Luego, en Abril de 2013 esta valiente de quince años alcanzó una meta al regresar a la escuela, esta vez en su nueva ciudad de Birmingham.

Malala no estaba satisfecha con dedicar todo su tiempo en recuperar su fuerza para sus estudios, había un importante trabajo que hacer. Así que su campaña continuó pero esta vez en Occidente. Determinada a alertar e informar al mundo de las atrocidades siendo llevadas a cabo por los talibanes en su querida Pakistán, Malala no se iba a quedar en silencio cuando del derecho de las niñas a ser educadas se trataba.

Surgimiento de un modelo

Luego el mundo observó maravillado cuando, en su décimo sexto cumpleaños, esta sorprendente joven habló en las Naciones Unidas en Nueva York, e hizo un llamado a los líderes del mundo a proveer educación gratuita a cada niño sobre el planeta: "Vamos a coger nuestros libros y nuestros lápices, esas son nuestras armas más poderosas. Un niño, un maestro, un libro, un lápiz puede cambiar el mundo".

A la tierna edad de dieciséis años Malala se había convertido en un símbolo global de la protesta pacífica, así como la nominada al Premio Nobel de la Paz más joven.

Pero con toda esa atención global de los medios de comunicación, y viviendo en el Reino Unido, ¿ha adoptado Malala el estilo de vida occidental y todo el confort que significa, comparado con su estilo de vida simple en el que nació en Swat? Algunos en su tierra parece que piensan eso y le han dado la espaldad a esta chica que se ha convertido

en un icono del coraje y la esperanza. No hace mucho los talibanes le han enviado una advertencia diciéndole que tratarán de nuevo de silenciarla por lo que ellos consideran hablar contra el Islam, en lugar de por el derecho a la educación.

El deseo más querido de Malala es regresar a Pakistán junto a su familia, en el momento correcto y después de haber adquirido la educación que le dé la fuerza necesaria. Y su sueño es defender la educación entrando en política en su querida Pakistán.

"En el último año he visto muchos otros lugares, pero mi valle es para mí el lugar más hermoso del mundo. No sé cuando lo veré de nuevo, pero sé que lo veré" [1].

Quizás como a mí, la historia de Malala te ha tocado el corazón. Ella ha mostrado como las acciones valientes de una persona pueden tener el poder de motivar el cambio en el mundo. También se ha convertido en un modelo que tanto necesitan los jóvenes, especialmente las chicas, en un mundo obsesionado con el materialismo. Con una sabiduría muy por encima de su edad, pido que ella continúe inspirando y motivando a muchas personas, jóvenes y mayores en todo el globo.

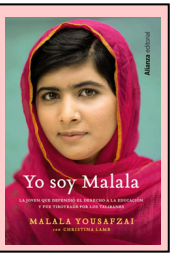
Dios te bendiga Malala.

(Impreso con permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).

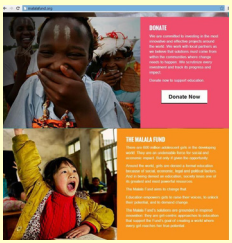
[1] De *Yo soy Malala,* Pág. 264

¿Quién es Malala?

Puedes leer toda la historia de esta inspiradora y valiente chica, Malala Yousafzai, en su libro publicado recientemente "Yo soy Malala" por Malala Yousafzai con Christina Lamb.
Publicado por Alianza Editorial, 2013
ISBN 9788420678887, 18,00 €



La Fundación Malala



"Quiero hacer algo por la educación, ese es mi único deseo". El propósito de Malala para escribir su libro fue concienciar de los 57 millones de niños, de los cuales 32 millones son niñas, que no están recibiendo enseñanza primaria. Pakistán es uno de los peores lugares con 5,1 millones de niños en edad escolar de primaria que no están escolarizados. De su población adulta, Pakistán tiene 50 millones de analfabetos, dos tercios de los cuales son mujeres. Por eso estableció la Fundación Malala.

La fundación Malala es la organización oficial dirigida por Malala Yousafzai, centrada en ayudar a que las niñas vayan a la escuela y levanten sus voces por el derecho a la educación. Está dedicada a invertir en los proyectos más innovadores y efectivos alrededor del mundo. Trabajan con socios locales, ya que creen que las soluciones deben proceder de las comunidades donde es necesario que se produzca el cambio. La Fundación Malala supervisa cada inversión y sigue su progreso e impacto.

Página web: www.malalafund.org

por Rick Shallenberger

El amor de Dios es locura… No me culpes por decir esto; sino al apóstol Pablo. En su carta a la iglesia en Corinto, Pablo dijo que no estaba allí para predicar señales para aplacar a los judíos, ni para predicar sabiduría a fin de serenar a los griegos; estaba allí para predicar a Cristo crucificado. Su mensaje fue " tropiezo para los judíos, y para los gentiles locura" **(1 Corintios 1:23)**.

Desde una perspectiva humana, el amor de Dios sencillamente no tiene sentido. "Porque el mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden" (v. 18). Para aquellos que no entienden que la cruz es un mensaje del amor de Dios, es absurdo creer que Dios nos salvaría muriendo.

Realmente, el amor de Dios es increíble, es absurdo, es profundo, es radical.

Del esplendor a la miseria

Piensa en ello. Vives en la perfección absoluta. Eres el epítome de la unidad y la comunión. Tu vida está llena de amor, alegría, y paz, y decides alterar radicalmente todo.

Acabo de describir el principio de la creación, cuando el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vivían en perfecta unidad, en comunión absoluta. Una sola mente, una meta, una pasión. Su existencia está llena de amor, gozo y paz.

Y deciden cambiarlo todo para compartir todo lo que son con algo que todavía no ha sido creado. Así que crean la humanidad y nos llaman los hijos del Padre. Crearon a los hombres y a las mujeres, a ti y a mí, para que disfrutáramos de relación con ellos por toda la eternidad. Pero nos crearon con una salvedad. No querían exigir que nos comportáramos de una cierta manera para estar en esa relación. Querían que eligiéramos estar en la misma. Por ello nos dieron la libertad de elección.

Y porque nos dieron esta elección, sabían que la mayoría elegirían mal. Así que crearon el plan. No un plan de apoyo, no un Plan B, sino el plan. Este plan era que Dios el Hijo se convirtiese en ser humano y que este Dios humano muriese en la cruz. Eso es auténtica locura para la mayoría. Eso es amor radical.

Recientemente visité un país de Asia donde la gente adora literalmente a cientos de deidades. Los seguidores pasan todas sus vidas tratando de ganarse el favor de sus dioses. Quieren contentarlos para no ser maldecidos. Pasan sus vidas llenos de temor de no estar haciendo lo suficiente. La idea de que uno de sus dioses se pudiera convertir en humano para ayudarles, por amor, les parecería una auténtica locura.

Tomó toda nuestra suciedad y locura sobre sí mismo y nos presentó limpios ante nuestro Papá / Padre. *Eso es amor radical.*

Tomó toda nuestra suciedad y locura sobre sí mismo y nos hizo limpios delante de nuestro Papá/Padre. Eso es amor radical

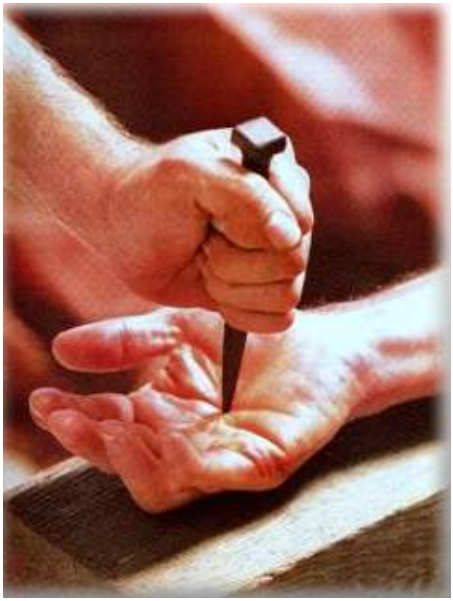
El Hijo, sin embargo, no pensó que era una locura. Fue una decisión basada en el amor. Él nos amó tanto como para desprenderse de su manto de luz y unirse a la placenta de una joven judía. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" **(Juan 1:14)**. Parece una locura que Dios hiciera eso. Eso es amor radical.

Amigo de pecadores

Como ser humano, Jesús vivió con pescadores y recolectores de impuestos, lo normal y lo despreciado de la sociedad. Pasó tiempo con los leprosos, con los poseídos por el demonio y con los pecadores. Los líderes religiosos lo llamaron un loco. Eso es amor radical.

En Juan 8:7-11 leemos que cuando le trajeron ante él a una mujer sorprendida en adulterio, los dirigentes querían apedrearla. Pero Jesús dijo: "el que de vosotros esté libre pecado, que tire la primera piedra". Todos se marcharon. Y Jesús, el único que estaba libre de pecado, dijo: "tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no peques más". Locura para muchos. Eso es amor radical.

Jesús comió en las casas de los pecadores. Locura, dijeron los líderes reli-



giosos. No se está manteniendo puro. Sus pecados lo influenciarán. Será como ellos. El amor radical dice que en absoluto; que amando a los pecadores, se convertirán como Jesús.

Jesús, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre, permitió ser arrestado, torturado y asesinado para que por su sangre derramada pudiéramos ser redimidos, perdonados y reconciliados. Tomó toda nuestra suciedad y locura sobre sí mismo y nos presentó limpios ante nuestro Papá / Padre. Eso es amor radical.

Luego fue sepultado. Al tercer día se levantó de la tumba para ir más allá y darnos redención, perdón y reconciliación. Resucitó de la tumba para darnos vida. Dijo a sus discípulos: "En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros" **(Juan 14:20)**. ¡Qué locura de palabras! Eso es amor radical; eso es vida radical.

Luego ascendió a nuestro Padre y, por "su gran amor con que nos amó", este amor radical "loco", "nos dio vida con Cristo, aún cuando estábamos muertos en pecados", por gracia sois salvos, y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús" **(Efesios 2:4-6)**. Así es, que, siendo aún pecadores, antes incluso de tener la oportunidad de arrepentirnos, Dios nos acogió y nos amó.

Esto es amor radical. Es en y a través de Jesús, el Hijo del Padre, que somos incluidos. Ese mismo Padre luego nos colocó, con Jesús, a su derecha. Después ese mismo Padre nos invitó a participar en lo que está haciendo: compartir ese amor radical y esa vida radical con los demás.

El plan de Dios es locura para muchos. Es un plan de amor radical.

Obediencia radical

Observa como Eugene Peterson tradujo Filipenses 2:5-11 en la versión de la Biblia, *The Message*: "Pensad de vosotros mismos en la forma en que Jesús lo hizo. Él tenía la misma condición que Dios pero no pensó mucho en ella como para aferrarse a las ventajas de la misma sin importar los demás. Para nada. Cuando llegó el momento, dejó a un lado los privilegios de la deidad y tomó la condición de siervo y se ¡convirtió en humano! Y habiéndose convertido en humano, permaneció humano. Fue un proceso increíblemente humillante. Él no reclamó privilegios especiales, al contrario vivió una vida desinteresada y obediente y luego murió en una muerte desprendida y obediente, la peor clase

de muerte: la crucifixión".

"Debido a esa obediencia, Dios lo exaltó hasta lo sumo, honrándole más allá de cualquier persona o cosa jamás, para que todos los seres creados en el cielo y en la tierra, incluso aquellos muertos y enterrados hace mucho, se inclinarán en adoración delante de Jesucristo, y gritarán en alabanza que él es el Maestro de todos, para el glorioso honor de Dios el Padre" **(Filipenses 2:9-11**, Versión Biblia *The Message*- Traducción libre por Verdad y Vida).

Eso es amor RADICAL.

Un ejemplo viviente

Que Jesús muriese por toda la humanidad por amor parece una locura. Y él nos ha invitado a participar de este amor que algunas veces no tiene sentido, pero que ayuda a que otros entiendan el amor radical. Permitirme compartir un ejemplo de amor radical.

Tenemos un socio ministerial en Nepal, Deben Sam. Casi cada semana después de los servicios religiosos Deben se acerca a la aldea donde tenemos una clínica médica local gratuita para los más pobres de los pobres en los alrededores de las fábricas de ladrillos de Katmandú. Cerca de allí, Deben ha levantado un proyecto agrícola para las iglesias y los huérfanos, y es aquí donde Deben comparte el Evangelio. Hace poco, Deben fue asaltado y golpeado brutalmente cuando regresaba a casa, acusado de traer falsas esperanzas al pueblo. Fue acusado de traer la contaminación religiosa, su mensaje se considera locura para aquellos que no conocen el mensaje de la cruz.

Compartir el mensaje de la cruz es compartir la experiencia **del amor radical y transformador de Jesús.** De hecho, todo el cristianismo está basado en el amor, el amor vivificante de Jesús y sus seguidores.

Nuestro socio ministerial, que se ha recuperado desde entonces, practica el amor radical. El mismo amor que Dios nos pide que compartamos con todos, incluso con aquellos a quienes consideramos enemigos. Así es como entregamos nuestras vidas por los demás.

Compartir el mensaje de la cruz, el mensaje del amor de Dios, es compartir la experiencia del amor radical y transformador de Jesús. De hecho, todo el cristianismo está basado en el amor, el amor vivificante de Jesús y sus seguidores. Es un amor que para la gran mayoría es locura, y a veces, humanamente hablando, simplemente no tiene sentido. No es un amor que conocemos con nuestro intelecto, sino con nuestros corazones. Es amor radical.

La Pascua es sobre el amor que un Papá / Padre tiene por todos sus hijos, incluyendo a aquellos que no saben que son amados. El Padre entregó a su Hijo. El Hijo entregó su vida. Murió por TODOS. Se levantó de la tumba por TODOS. Su amor es por TODOS, por aquellos que lo conocen y por aquellos que no lo conocen todavía.

Este es Amor Radical.

¿Enseñamos el Universalismo?

por Joseph Tkach

Algunos afirman que la Teología Trinitaria enseña el universalismo, la creencia de que todos serán salvados, sin tener en cuenta si son buenos o malos, si se han arrepentido o no, si han aceptado o rechazado a Jesús, y que, en consecuencia, no hay tal cosa como el infierno.

El problema con esta idea es que simplemente no es verdad. La teología trinitaria no enseña el universalismo. El notable teólogo suizo, Karl Barth, no lo enseñó. Tampoco lo hicieron teólogos como Thomas F. Torrance y James B. Torrance. Ni el director de Ministerios Perichoresis, Baxter Kruger, ni el autor de *The Shack,* William Paul Young, ni la Comunión Internacional de la Gracia (CIG).

Nuestra página web establece nuestra posición claramente: "El universalismo es una doctrina que no está basada en la Biblia, que dice que al final todas las almas, ya sean humanas, angelicales o demoníacas, serán salvadas por la gracia de Dios.

Algunos universalistas argumentan que el arrepentimiento hacia Dios y la fe en Jesucristo son irrelevantes. Los universalistas típicamente niegan la doctrina de la Trinidad, y muchos universalistas son unitarios. En contra del universalismo, la Biblia enseña que hay salvación solo en Jesucristo (Hechos 4:12). En Jesucristo, que es el elegido de Dios por nuestro bien, toda la humanidad es elegida, pero eso no significa necesariamente que todos los seres humanos aceptarán al final el don gratuito de Dios. Dios desea que todos vengan al arrepentimiento, y ha creado y redimido a la humanidad para que tenga verdadera relación con él, pero la verdadera relación nunca puede ser una relación forzada. Creemos que, en Cristo, Dios hace provisión gratuita y justa para todos, incluso para aquellos que al morir parecen no haber creído el evangelio todavía, pero todos los que permanecen hostiles a Dios hermanecen sin salvar por su propia elección".

Aquellos que afirman que la teología trinitaria enseña el universalismo o no son honestos o sufren de una erudición pobre. Los estudiantes cuidadosos de la Biblia reconocen que, aunque no tene-

mos por qué descartar la idea de que Dios salve a todos, las Escrituras no son concluyentes. Por lo tanto no deberíamos de ser dogmáticos sobre este tema.

La iglesia primitiva no era dogmática sobre el infierno

Pero, ¿por qué la sola idea de la posibilidad de que todos sean salvados provoca hostilidad y acusaciones de "herejía"? Los credos de la iglesia primitiva no eran dogmáticos sobre la naturaleza del infierno. Las metáforas bíblicas son de llamas, de tinieblas de afuera y de lloro y rechinar de dientes. La intención de las mismas es trasmitir a qué es semejante que una persona esté perdida para siempre, encerrada a sí misma en su "mundo", con su propio corazón y deseos egoístas, rechazando obstinadamente la fuente de todo amor, bondad y verdad. Estas metáforas, si se toman literalmente, entran en conflicto. Pero la intención es que estas no se tomen literalmente, sino que ilustran varios aspectos del tema. Lo que obtenemos de ellas es que el infierno, sea lo que sea, no es donde quisiéramos estar.

Sin embargo, tener un ardiente deseo de que toda la humanidad sea salva, y que nadie sufra en el infierno, no te hace necesariamente un hereje. ¿Qué cristiano no querría que todas las personas que han vivido se arrepientan, reciban el perdón y experimenten la reconciliación con Dios?

La idea de toda la humanidad siendo transformada por el Espíritu de Cristo, junta y en relación en la plenitud del reino de Dios, es sin duda algo de desear. Eso es, de hecho, exactamente lo que Dios desea: Que todas las personas vengan al arrepentimiento y no sufran las consecuencias de rechazar su generosa provisión para ellas. Dios quiere esto porque ama al mundo (*kosmos* en griego), como leemos en Juan 3:16. Dios nos dice que amemos y perdonemos a nuestros enemigos porque él ama a sus enemigos, como Jesús amó y sirvió incluso a su traidor, Judas Iscariote, en su Última Cena (Juan 13:1, 26) y en la cruz (Lucas 23:34).

La revelación bíblica no ofrece ninguna garantía de que todos aceptarán necesariamente el amor de Dios. Advierte que puede muy bien que haya personas que no acepten el amor de Dios y rechacen la redención y la adopción que tiene para ellos. Sin embargo, es difícil creer que haya alguien que pueda tomar tal decisión. Y es más difícil aún imaginar que cualquiera persista en rebelión en contra de tener una amorosa relación con Dios. Como C. S. Lewis describió en *El Gran Divorcio*: "Sin-

Juan 3:16
"Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él".

ceramente creo que los condenados son, en un sentido, rebeldes con éxito hasta el fin, quienes han cerrado las puertas del infierno desde su interior".

El deseo de Dios para todos

El universalismo no debe confundirse con el alcance universal o cósmico de la efectividad de la obra salvadora de Cristo. En Jesucristo, quien es el elegido de Dios por nosotros, toda la humanidad es elegida. Eso no significa que podamos decir que toda la humanidad aceptará el don de Dios al final. Pero podemos esperar sin duda que lo hagan. Dios mismo desea que todos lleguen a arrepentirse como expresó Pedro: "…no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan" (2 Pedro 3:9). Más aún, Dios ha hecho todo lo posible para salvarnos de la terrible y horrible situación que es el infierno.

Sin embargo, al final, Dios no violará la decisión libre y persistente de aquellos que voluntaria y deliberadamente rechacen su amor y se alejen de él. De hecho, para controlar absolutamente sus mentes, voluntades y corazones, Dios tendría que deshacer su humanidad y anular su creación. Pero entonces no quedaría ser humano para recibir libremente el valioso don de la gracia, que es vida eterna en Jesucristo. Dios ha creado y redimido a la humanidad para que tenga verdadera relación con él, pero una verdadera relación nunca puede ser impuesta.

La Biblia no elimina la diferencia entre el creyente y el incrédulo, ni tampoco lo debemos hacer nosotros. Cuando decimos que todas las personas están pedonadas, salvadas y reconciliadas en Cristo, queremos decir que aunque todos pertenecemos a Cristo, no todos están en comunión con él. Aunque Dios ha reconciliado a todos consigo mismo, no todos están confiando y viviendo en esa reconciliación todavía. Por esto el apóstol Pablo dice: "en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo (*kosmos*) consigo mismo... Así que… reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:19-20). Y esa es la razón por la que nuestro ministerio no es de condenación, sino de anunciar la obra acabada de reconciliación de Cristo, como Pablo nos exhorta.

Es por lo que no estamos de acuerdo ni enseñamos ninguna de las varias formas de universalismo. En lugar de ello damos testimonio de la revelación bíblica y de la enseñanza ortodoxa sobre el propio carácter, mente, corazón, propósito y actitud de Dios para con todas las personas, manifestados en Jesucristo.

Predicamos el señorío universal o cósmico de Jesucristo y por eso tenemos esperanza en la reconciliación cósmica de todos los creados de acuerdo a su imagen. Ya que la Biblia nos dice que el deseo de Dios es que todos vengan a él en arrepentimiento a recibir su generoso y costoso perdón, ¿por qué no debería de ser ese también el deseo de todos los seguidores de Jesús? ¿Deberíamos de desear para otros algo menor que lo que Dios desea? VV

Vivir para Salvar

Foto: 123RF

por James Henderson

Una vez un taxista me salvó.

Fue una tarde en la calurosa y polvorienta Lagos, Nigeria. Necesitaba ir al aeropuerto desde mi hotel. Encontré un taxi y negocié lo que consideré ser un precio razonable.

Por la situación era claro que podría perder mi vuelo. El tráfico estaba más tiempo detenido que marchando. Los conductores de las camionetas gritaban a todo y a todos los demás en su camino, los pasajeros apretujados en los sucios autobuses parecían gallinas en jaulas, sonaban los cláxones de los automóviles cuyas radios dispersaban músicas polirrítmicas a gran volumen, mientras los peatones gritaban y reían. Solo los descuideros se movían a medida que avanzaban en su camino depredador entre los vehículos detenidos.

Perseguidos por hombres enfadados

Le dije al conductor: “Le pagaré más si encuentra un atajo”. De repente giramos entrando a lo que parecía un callejón sin salida. No reconocía ninguno de los lugares por los que pasamos, y estaba más que un poco tenso. Fuimos a dar a una de las muchas aldeas en los suburbios de Lagos. ¿Cómo podía ser esta la dirección correcta? Aminoramos la marcha para girar en una esquina donde un grupo de cinco hombres estaba miran-

do. Se volvieron para mirarnos y uno de ellos me señaló, sentado en la parte trasera del auto, y empezaron a perseguirnos. Tomaron piedras y cascotes y se los empezaron a tirar al taxi mientras gritaban consignas contra el racismo. Estoy bastante seguro de que querían robarme, ¡y quién sabe lo que me hubiesen hecho!

¿Y qué pensar de mi conductor? ¿Podía confiar en él? ¿Se detendría para protegerse a sí mismo? ¿Me entregaría a ellos? ¿O incluso se uniría a ellos? Todo lo que podía ver eran sus ojos reflejados en el espejo retrovisor.

El conductor dijo: "No se preocupe, le sacaré de todo esto". Conducía tan veloz como podía a lo largo de la carretera sin asfalto, pero los salteadores estaban casi alcanzándonos. El pánico me invadió cuando vi enfrente de nosotros la madre de todos los baches. Yo había visto baches de todos los tamaños y formas en mis viajes por África, pero este era grande y pendiente. No podía ver cuán profundo era y pensé: "Este es el fin, no hay salida ahora".

Sin embargo, el conductor siguió recto, condujo sobre el precipicio, el auto se deslizó sobre su panza, y luego aceleró para salir al otro lado. Miré atrás para ver como nuestros perseguidores disminuían su carrera tratando de sortear el bache, yendo alrededor del mismo, y como uno de ellos tropezó y cayó en su interior. Los otros nos maldijeron mientras levantaban sus manos contra nosotros.

Llegamos al aeropuerto con muy pocos minutos que perder. Le di al conductor como propina todo el dinero nigeriano que tenía. Este hombre, cuyo rostro no puedo recordar y cuyo nombre nunca supe, quizás había salvado mi vida.

Dios nos ayuda

¿Te preguntas alguna vez cómo interviene Dios en nuestras vidas? Como cristiano interpreto los eventos en mi vida a la luz de mi fe. Un no creyente puede que diga que solo tuve la suerte de escapar. Quizás. Pero en mi mente hay muchas de ellas, muchas veces en las que las cosas podrían haber sido peores, mucho peores; muchos momentos inusuales e inesperados de salvación.

Podrás pensar que para ahora tendría que haber aprendido a anticiparlas, pero no ha sido así. Siento una cierta afinidad con María, la madre de Jesús. Recuerdas cuando, después de que de que el arcángel Gabriel le anunciara como su niño salvaría el mundo, ella sopesaba aquellas cosas en su corazón. Yo pondero en mi corazón los momentos de salvación de Dios. Quizás tú haces lo mismo.

Como seres humanos tendemos a pensar más sobre como actúa Dios para ayudarnos. Jesús dijo que estaba en-

Jesús dijo que estaba entre nosotros como uno que sirve, y continúa sirviéndonos hasta ahora. Él es el mismo ayer, hoy y siempre.

tre nosotros como uno que sirve, y continúa sirviéndonos hasta ahora. Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Valoramos sus actos de servicio, y es correcto que sea así.

El evangelio, sin embargo no es solo sobre nosotros y sobre como Dios nos salva diaria y eternamente. Trata también acerca de como Jesús nos llama a participar en su salvación de todo el mundo. Ese llamamiento sobre todo conlleva compartir nuestro valiente testimonio de lo que Jesús ha hecho por nosotros.

Predicamos a Jesús y su resurrección. Somos sus testigos "hasta lo último de la tierra" **(Hechos 1:8)**. Además de eso, somos parte de la compasión diaria de Dios hacia otros, de sus misericordias que "son nuevas cada mañana" **(Lamentaciones 3:23)**.

Con la guía de Dios buscamos formas de ayudar y asistir a otros práctica y verbalmente, produciendo así en nosotros, y quizás en ellos, el fruto del Espíritu. Jesús practica sus actos de salvación para con otros por medio de nosotros. Su ministerio de servicio continúa a través de nosotros.

No sé lo que piensas sobre el estado del mundo pero ¿no te parece que estamos en un buen lío? A veces parece como si todos estuviésemos yendo derechos hacia el bache de todos los baches. Dios provee para alguien como tú y como yo una respuesta inesperada para ayudarnos cuando más la necesitamos.

Después me di cuenta de que no pensé ni un minuto sobre como salvar al taxista de lo que podría sucederle. Después de todo, los malhechores podrían haberlo asaltado y robado su automóvil. Por supuesto, él sin duda pensó en sí mismo, pero también en mí. Pensó en alentarme y salvar mi vida.

Lo irónico es que cuando entré en el taxi el conductor me preguntó que hacía para ganarme la vida. "Soy un pastor cristiano", le respondí, "y preparo a otros pastores sobre como servir a las perdonas". "Oh", dijo él, "yo soy un cristiano nacido de nuevo también". "Seguro", pensé, "probablemente solo un cristiano nominal que no practica su fe realmente". Cuán a menudo juzgamos a otros. O debería decir, ¡cuán a menudo juzgamos mal a otros!

Salvado para salvar

Todos nosotros participamos de los sufrimientos del mundo. Pasamos por dificultades así como lo hacen los que están a nuestro alrededor. Muchos de nosotros tenemos una historia que contar sobre una tragedia familiar, sobre una enfermedad o sobre como llegar a final de mes. Juntos participamos en los altos y los bajos de la vida. Pero, ¿participamos en la salvación de Cristo de otros?

Mientras avanzábamos en nuestro camino por las callejuelas decrépitas de la aldea recuerdo haber visto un letrero en la fachada de una iglesia que decía: "¿Has recibido tu milagro hoy?". Dios me permitió no solo vivir para ser salvado otro día, sino que me dio más tiempo para participar en los actos de salvación de Jesús. Somos bendecidos para que podamos ser una bendición para otros.

¿Le has dado a alguien su milagro hoy?

No ir como he esperado

por Pedro Rufián Mesa

Clara empezó a compartir con Esperanza la historia de tres árboles, que su doctor oncólogo y pastor evangélico, Andrés, les había contado una vez en la congregación, y que a ella la había ayudado a entender como Dios contesta las oraciones aparentemente no contestadas.

Esperanza seguía las explicaciones de Clara con toda atención, y con sus grandes ojos fijos en cada uno sus gestos.

"Había una vez tres árboles en una colina del bosque. Estaban compartiendo sus esperanzas y sueños. El primer árbol dijo: 'Espero ser algún día un joyero. Podré ser lleno con oro, plata y piedras preciosas. Podré ser decorado con una intrincada marquetería y todos podrán ver mi belleza'. Luego el segundo árbol afirmó: 'Algún día seré una nave poderosa. Llevaré a reyes y a reinas navegando por todos los mares del mundo. Todos se sentirán seguros en mí por la fortaleza de mi casco'.

Finalmente el tercer árbol explicó: 'Deseo crecer para ser el árbol más alto y recto del bosque. Las personas me verán en la cima de la colina y mirarán mis ramas, y pensarán en los cielos y en Dios, y cuán cerca estoy de ellos. Seré el árbol más grande de todos los tiempos y las personas siempre me recordarán'.

Después de algunos años pidiendo que sus sueños se hicieran realidad llegó ante ellos un grupo de leñadores. Delante del primer árbol uno dijo: 'Parece un árbol sano, creo que podré vender su madera a un carpintero', y empezó a cortarlo. El árbol estaba feliz porque sabía que el carpintero haría un joyero de él. Ante el segundo árbol otro leñador dijo: 'Este parece un árbol fuerte, lo podré vender a la naviera'. El segundo árbol estaba también feliz porque sabía que había iniciado el camino para

convertirse en un poderoso barco.

Cuando otro leñador llegó frente al tercer árbol, este estaba asustado porque sabía que si lo cortaban sus sueños no se harían realidad. El leñador dijo: 'No necesito que mi árbol tenga nada especial. Tomaré este', y lo cortó.

Cuando el primer árbol llegó a los carpinteros, hicieron de él un comedero para animales. Luego fue llevado a un establo donde lo llenaron de paja. No era por esto por lo que él había pedido.

El segundo árbol fue cortado y del mismo hicieron un pequeño bote de pesca. Pensó que sus sueños de ser una nave poderosa y llevar a reyes habían llegado a su fin.

El tercer árbol lo cortaron en dos trozos grandes y los dejaron olvidados en la oscuridad.

Pasaron los años y los árboles olvidaron sus sueños. Luego un día, un hombre y una mujer llegaron al establo. Ella dio a luz a un hijo y colocaron al bebé sobre la paja del comedero que habían hecho del primer árbol. El hombre deseó poder haber hecho una cuna para el bebé, pero este pesebre serviría. El árbol pudo sentir la importancia de este hecho y supo que había contenido al tesoro más grande de todos los tiempos, al Hijo de Dios hecho hombre.

Años después, un grupo de hombres subieron al bote de pesca hecho del segundo árbol. Uno de ellos estaba cansado y se acostó a dormir. Se levantó una gran tormenta y el árbol pensó que no era lo suficientemente fuerte como para mantener seguros a sus ocupantes. Estos despertaron al que estaba durmiendo, se puso de pie y dijo: 'Paz' y la tormenta se calmó. Entonces el árbol supo que había llevado al Rey de reyes en el bote que habían hecho de él.

Finalmente, unos soldados romanos vinieron y tomaron los dos trozos del tercer árbol e hicieron una cruz con los mismos. Fue cargada por las callejuelas de Jerusalén mientras la gente se burlaba del hombre que la llevaba. Cuando se detuvieron el hombre fue clavado en el árbol y levantado en el aire para que muriera en la cima de la colina. Cuando llegó el domingo, el árbol vino a comprender que fue lo suficientemente fuerte como para estar de pie en la cima de la colina y estar tan cerca de Dios como fue posible, porque Jesucristo había sido crucificado en él".

Cuando Clara terminó de narrarle la historia de los tres árboles, los ojos de Esperanza mostraban que estaba visiblemente emocionada. Por ello decidió seguir hablando: "He aprendido que cuando las cosas parecen no ir como he esperado y pedido, tengo que recordar que Dios tiene un plan para mí, y para todos los seres humanos. Y que si ponemos la confianza en él nada impedirá que ese plan se haga realidad en nuestras vidas, sin importar la situación por la que estemos pasando actualmente. Cada uno de los árboles recibió aquello por lo que pidió, solo que no fue en la forma que habían imaginado. Sabemos que los caminos de Dios no son los nuestros, y que los suyos son siempre los mejores".

(Continuará en el próximo número)

Acordaos de Respirar

por Joyce Catherwood

Tengo cinco hermosas y deliciosas nietas adolescentes de trece a dieciocho años viviendo cerca de mí. Era sencillo interactuar con ellas cuando eran pequeñas, pero los días de los lazos y de probarles vestiditos se han acabado. A veces me cuesta trabajo mantener el mismo grado de interacción ahora que son adolescentes.

La brecha generacional se ensancha sin que uno se dé cuenta. Ya me han dicho que necesito "ser protegida" de algunas de las presiones de su mundo adolescente. Más de una vez me han dicho: "No te lo dijimos porque no queríamos que te preocuparas".

Recientemente nuestra inteligente nieta de dieciocho años, sabiendo que mi esposo y yo hablamos francés, nos preguntó cómo se decía "respirar". Ella se lo quería tatuar en su muñeca. Los tres empezamos inmediatamente una profunda discusión sobre como traducir mejor "respirar", que tuviera un buen sonido y que, al mismo tiempo, significara acuérdate de respirar y darte a ti misma algún espacio. Luego nuestra hija nos preguntó con delicadeza si nos dábamos cuenta de que estábamos dándole una aprobación tácita a nuestra nieta para su tatuaje. Oh, no… No lo hicimos. Nunca ha pasado por nuestras cabezas.

Bien, ¿qué es lo que una abuela puede hacer? ¿Cómo es posible mantener una presencia viable como abuela, que mis nietas piensen que soy maja sin ser interpretada como blandengue? ¡Ese es mi dilema!

¿Es posible que ellas necesiten un medio donde se puedan acordar de respirar? Un escape temporal de su mundo de adolescentes, de injusticias, de presiones y de celos de sus compañeros, de vergüenza y de pubertad? ¿Un refugio de las clases y los profesores, de los novios, de las clases de conducir, de las entrevistas de trabajo, de las audiciones y recitales, de películas y de las redes sociales?

¿Necesita la abuela en verdad ser "protegida" de su realidad? ¿Especialmente cuando son ellas las que ocasionalmente necesitan algún refugio de su torbellino, de su a menudo confuso estilo de vida, y la abuela es la única que puede ofrecérselo?

No lo creo. Si el ambiente creado por los abuelos es destruido por las usuales incomprensiones generacionales y las reacciones inesperadas, los adolescentes no querrán pasar tiempo con ellos. Creo que se puede conseguir más proveyéndoles un espacio acogedor emocional y físicamente, donde puedan en realidad "acordarse de respirar".

Un lugar seguro donde se puedan sentir libres para descargarse si quieren, o solo cerrar la puerta y leer Harry Potter. Ellas no son ingenuas, ya tienen una buena idea de lo que yo aprobaría o no. No sé cuanta guía hablada necesitan de mí, a menos que me la pidan. Ya reciben bastante de sus padres.

Y lo que es más importante, quizás encontrar refugio con los abuelos les podría ayudar también a comprender que Jesús está siempre ahí para brindarles espacio para que respiren de sus dificultades de la vida. Él hizo eso literalmente por una chica de doce años y sus padres, hace cerca de 2.000 años. Cuando Jesús entró en la casa de Jairo y su esposa estaba llena de deudos cantando himnos funerarios con flautas y personas clamando y llorando. Sobre la cama, en un cuarto interior, yacía muerta su querida y única hija.

Jesús gritó sobre el ruido diciéndoles a todos que saliesen. Quedando dentro solo él, tres de sus discípulos y los padres. Al hacerlo estaba dándoles a los tristes padres espacio para respirar. Luego, en un medio en calma y sin críticas, Jesús se inclinó sobre la niña, tomó su mano con afecto y le dijo que se levantara, ¡que respirara de nuevo! Luego animó a los confundidos y gozosos padres que le dieran algo de comer. Ella estaba hambrienta después de la experiencia. Y no creo que Jesús les dijera que le dieran pan de soja y coles de Bruselas. Sino algo especial, algo que le gustara verdaderamente, quizás la versión del primer siglo de una hamburguesa.

Admiro a los abuelos que han encontrado la forma de darles espacio a sus nietos adolescentes para que puedan "acordarse de respirar". Si les mostrara a mis nietas el contenido de este artículo, dirían que soy demasiado rígida y que me preocupo de más. Probablemente es verdad pero, desgraciadamente, pienso en todas las oportunidades fallidas en las que les he tratado de dar espacio para que respiraran.

En realidad, "damos algún espacio" no es un mal consejo para ninguno de nosotros, Así que la próxima vez que sientas que la vida te aplasta, o a tu seres queridos, toma aliento y respira profundo. *Détends-toi et respire*—relájate y respira. VV

por Pedro Rufián Mesa

En el domingo de resurrección de hace cerca de 2000 años, el Dios-hombre, Jesús, se levantó de los muertos a una nueva vida.

¿Qué significó para nosotros y para todos los seres humanos aquel singular evento? Él no fue meramente revivido, como por ejemplo hizo que lo fuese su amigo Lázaro, sino que por medio de la resurrección se convirtió en algo totalmente nuevo, humanidad glorificada, ya no sujeta a la muerte.

Jesús empezó a contestarnos a esa pregunta cuando afirmó: *"Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo?"* (**Juan 12:32**). En esa frase encerró el inicio de la mejor noticia que jamás se nos pudiera haber dado. La iniciativa siempre procedió de Dios en su amor incondicional por cada uno de nosotros. Él sabía que teníamos necesidad de ser atraídos, ya que ningún ser humano podía ir a Dios a consecuencia del pecado. Estábamos fuera del jardín.

Para llevarnos a Dios tomó nuestra propia carne, cargó en ella toda nuestra miseria y pobreza, por el pecado. Al estar unidos a él, en su muerte, moríamos todos a la demanda que la ley tenía en contra de nosotros, a consecuencia del pecado, como el apóstol Pablo explicó: *"Así también vosotros, hermanos míos,*

habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios" (**Romanos 7:4)**.

Así nos sanó, nos justificó y nos hizo santos y puros, nos reconcilió con el Padre y nos hizo ricos al hacernos sus hijos e hijas. Como el apóstol Pablo escribió magistralmente fue a través de su pobreza que nosotros fuimos enriquecidos con el mayor tesoro que se nos puede dar: la vida eterna en Cristo: **"**Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" **(2 Corintios 8:9)**. Y Pablo escribió esto en el contexto de una ofrenda para los necesitados en Jerusalén. No hay mayor pobreza que no saber quien se es en Cristo. Uno de los cometidos principales de nuestra comunión es precisamente ese, anunciarles a las personas, en la miseria de su ignorancia, que Dios las ha hecho ricas en Jesucristo por la gracia, e inspirarlas a que se vuelvan a Dios, a aquel que los ha enriquecido mucho más de lo que jamás podrían haber pensado.

Le pidieron que reviviera a Lázaro

Las compungidas hermanas de Lázaro le pidieron a Jesús que reviviera a su hermano muerto. Él le contestó a Marta: "Tu hermano resucitará". Ellas pensaron que se estaba refiriendo a la resurrección prometida de los muertos al fin de esta era. Por eso Marta le dijo: "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero". Pero la afirmación enigmática y sorprendente de Jesús fue esta: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá".

La resurrección de Jesús a una vida humana glorificada, permanente e inmortal creó una nueva realidad para toda la humanidad. Él es la resurrección y la vida, la vida resucitada, para todas las personas. Y Jesús dijo a las hermanas de Lázaro que esta sorprendente realidad puede ser experimentada por todo **"**el que cree en mí". Incluso si ese creyente muriese en su carne no glorificada, viviría de acuerdo con la humanidad glorificada que Jesús comparte con él. Jesús es su vida resucitada, una vida no sujeta a la muerte experimentada en nuestra humanidad no glorificada. "Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" **(Juan 11:23-26)**.

Cuando Jesús le devolvió la existencia a Lázaro, este fue revivido, que no resucitado. La vida de Lázaro fue restaurada a la existencia normal, no a una vida glorificada, y por ello murió de nuevo en alguna fecha posterior.

Pero Jesús resucitó

Los discípulos Juan y Pedro fueron al sepulcro porque las mujeres, que habían ido a ungir el cuerpo del Señor, después del descanso del sábado, le habían dicho que el cuerpo del Señor había desaparecido. Pero María Magdalena se había quedado llorando a la puerta del sepulcro e iba a ser testigo de algo sorprendente "…se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré. Jesús le dijo:

!María! Volviéndose ella, le dijo: !Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". María Magdalena con su corazón que se le salía de su pecho fue a darles la buena noticia a los discípulos. Aquella misma noche, ya glorificado y libre de los límites del espacio y el tiempo, Jesús apareció de repente donde ellos estaban ¡estando las puertas cerradas! Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor" **(Juan 20:11-20)**.

Peter Marshall afirmó: "La piedra fue quitada del sepulcro, no para permitir que Cristo saliera, sino para que lo pudieran hacer los discípulos".

En la resurrección Jesús también mostró que su madre había dicho siempre la verdad y que su nombre y su persona estaban limpios. El gran teólogo escocés: T. F. Torrance dice al respecto: "La tumba vacía señala a la revelación del nacimiento virginal. Es la revelación de lo que estaba velado, la resurrección en nuestra mortalidad de aquello que fue insertado en ella y recreado en su interior. Pero tal resurrección del verdadero hombre y del verdadero Dios retrocede al nacimiento virginal de Jesús como la unión verdadera de Dios y del ser humano. La humillación de Jesús empezó en Belén y alcanzó su clímax en la cruz, justo antes de su glorificación en la resurrección. La nueva vida empezó en Belén y alcanzó su revelación en la resurrección. Así el misterio del nacimiento virginal es la base del misterio de la resurrección. Por el misterio de la resurrección, el misterio de nacimiento virginal se hace efectivo y comprensible. Aquí se cierra el círculo: Negar el nacimiento virginal es negar la resurrección y viceversa" (*Incarnation: The Person and Life of Christ,- Encarnación: La Persona y Vida de Cristo,* T. F. Torrance, Pág. 97).

Y todos los discípulos, a excepción de Juan, estuvieron dispuestos a morir en el martirio por dar testimonio de Jesús resucitado, y luego miles más le siguieron, entre ellos el apóstol Pablo, como lo siguen haciendo cristianos hasta el día de hoy.

Paso a una nueva realidad

Con la muerte y resurrección de Jesús se abrió paso una nueva realidad para toda la humanidad, incluyendo a Lázaro. En Jesús, nuestra humanidad es glorificada, transformada, recreada. Y esa vida humana glorificada la experimenta todo el que cree en Jesús, que confía que él es quien dice ser: "*La resurrección y la vida"*.

¿Cómo se llevó a cabo eso? El Espíritu Santo nos declara por medio de Pablo que en la resurrección de Jesús todos resucitamos a una nueva vida en él: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con

Cristo Jesús" **(Efesios 2:46)**. ¡No puede estar más claro!

Pero alguien puede decir: "Bueno, eso lo dice para los discípulos". ¿Es esta buena noticia solo para los discípulos o para todo el mundo? Permitamos que sea la Palabra de Dios quien nos conteste: "Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" **(1 Juan 2:2)**. Todo hecho posible por la encarnación, vida, muerte, resurrección y ascensión del Hijo de Dios, que sanaba así nuestra humanidad.

Grandes teólogos como Juan Calvino, describen un *maravilloso* intercambio entre las cualidades de las dos naturalezas de Cristo, intercambio que no pone en peligro a ninguna de ellas. En el *Institute of the Christian Religion – Institución de la fe Cristiana*, lo expresa así: "Este es un maravilloso intercambio que por su benevolencia sin medida, él ha hecho con nosotros; que convirtiéndose en el Hijo del Hombre con nosotros, nos ha hecho hijos de Dios con él; que por su descenso a la tierra, ha preparado una ascensión al cielo para nosotros; que al tomar nuestra mortalidad, nos ha conferido su inmortalidad; que al aceptar nuestra debilidad, nos ha fortalecido por su poder; que al recibir nuestra pobreza sobre sí, nos ha transferido su riqueza; que al cargar sobre sí el peso de nuestra iniquidad, que nos oprimía, nos ha vestido con su justicia" (*Institute*, 4.17.2).

Así que en la resurrección de Jesús celebramos un suceso que cambió a todos los seres humanos para siempre. Celebramos que el Hijo encarnado de Dios glorificado es una persona viviente. Nos recuerda que la encarnación continúa para siempre. No habrá nunca un tiempo en el que Jesús cese de estar en unión con Dios y con la humanidad en su mismo ser. Por lo tanto, en Jesús, en su humanidad, que él tomó por nosotros, ¡la humanidad es glorificada para siempre! Como ha escrito el evangelista chino Watchman Nee: "La vieja historia termina con la cruz, la nueva historia empieza con la resurrección".

Algo maravilloso sucedió cuando Jesús resucitó del sepulcro. No solo él personalmente resucitó a una nueva vida glorificada, sino que en él lo hizo toda la humanidad. Por medio de la encarnación, muerte, resurrección y ascensión vicaria de Jesús, Dios creó una nueva humanidad.

¿Qué tenemos que hacer?

Conociendo esta increíble noticia, ¿qué tenemos que hacer? Recibirlo y aceptarlo por fe en Jesucristo, viviendo en la realidad de la nueva vida y agradeciendo a Dios que nos ha hecho ser sus hijos e hijas en Cristo: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado" **(Efesios.1:3-6)**.

En Cristo, Dios "nos hizo sentar en los lugares celestiales". Ahora esa realidad está escondida mientras vivimos

aprendiendo en esta existencia física imperfecta y finita, pero cuando Cristo regrese en gloria nuestra vida verdadera en él, será manifestada en gloria también: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (**Romanos 8:18)**. "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" **(Colosenses 3:2-4)**.

La invitación a todos es ¡**creed!** Al creer, lo que es verdad ya para todos los seres humanos en Cristo se experimenta personalmente, y esa experiencia transforma al creyente ya que, por medio del Espíritu Santo, se convierte en lo que es verdaderamente en Cristo.

La invitación a todos es ¡creed! Al creer, lo que es verdad ya para todos los seres humanos en Cristo se experimenta personalmente, y esa experiencia transforma al creyente

En la historia titulada "Sobreviviendo al Río de la Muerte", el escritor cristiano, Max Lucado, escribe: "Esta es la historia de un misionero en Brasil que descubrió una tribus de indígenas en una parte remota de la selva amazónica. Vivían al lado de un gran río. La tribu tenía necesidad de atención médica. Una enfermedad contagiosa estaba diezmando a la población. Las personas morían a diario.

Había un hospital que no quedaba muy lejos, al otro lado del río, pero los nativos no lo cruzaban porque creían que el río estaba habitado por espíritus malignos, y entrar en el agua significaría una muerte segura.

El misionero les explicó que él había cruzado el río sin sufrir daño alguno, pero ellos no lo aceptaban. Luego los llevó hasta la vera del río e introdujo sus manos en el agua. Pero ni aún así estaban dispuestos a entrar.

El misionero entró al agua hasta su cintura y se echó agua en su rostro. Su temor de entrar en el río permanecía todavía.

Finalmente se sumergió en el río y nadó bajo el agua hasta que salió al otro lado. Al otro lado levantó su puño triunfante en el aire. ¡Había entrado en el agua y escapado! Fue entonces que los nativos se alegraron y le siguieron cruzando el río. ¿No es eso lo que Jesús hizo? Entró en el río de la muerte y salió al otro lado para darnos la vida eterna en él y para que no temamos más a la muerte" *(Six Hours One Friday--Seis Horas un Viernes* por Max Lucado).

Deseo y pido que todos lleguemos a una experiencia más profunda y rica aún de nuestra verdadera vida en Cristo, y que aprovechemos cada oportunidad que tengamos para compartir con otros la invitación a creer en Cristo, y en lo que son en él por su amor incondicional.

¡Alegrémonos y agradezcamos a Dios lo que nos ha hecho ser en y por medio de su Hijo Jesucristo! ¡Jesucristo vive y nosotros en él!

Rincón de la poesía

Gracias

¡¡Señor!
Hoy vengo a Ti, reverente,
con emoción y alegría
a decirte, en poesía,
lo que mi corazón siente.

Humilde vengo a ofrecerte
mi corazón redimido.
Gracias, que me has concedido
el gozo de conocerte.

No sé ni como empezar
a expresar mi gratitud,
porque muriendo en la cruz
me enseñas lo que es amar.

Para Ti fue una desgracia…
para mí, un gran beneficio.
Gracias por tu sacrificio.
¡Gracias Señor! ¡Muchas gracias!

Soy el gran beneficiario
de aquel terrible tormento.
¡Qué admirable testamento
redactaste en el Calvario!

¡Gracias, mi buen Salvador!
¡Mi Señor! ¡Mi Rey! ¡Mi Amigo!
Tu terrible y cruel castigo
me muestra tu excelso Amor.

Mi alma cae rendida
ante tu Amor sacrosanto.
¡Gracias por amarme tanto!
¡Gracias por darme Tu vida!

¡Tu Amor es inexplicable!
¡Tu gracia, maravillosa!
¡Gracias por todas las cosas
que te hacen incomparable!

Por ese Amor que nos sacia
como celestial convite,
nuestras almas hoy repiten:
¡Gracias Señor! ¡Muchas gracias!

Daniel Nuño

Cartas al director

Estimados amigos de **Verdad y Vida:**

A pesar de que soy creyente también, a mi manera, y he estado recibiendo vuestra revista durante muchos años, nunca he enviado un donativo para apoyar vuestro magnífico ministerio. Me avergüenza reconocerlo, pero esa es la realidad. Así que no me extraña que el director tenga que recordarnos de vez cuando lo difícil que es mantener **Verdad y Vida** en la calle a lo largo de esta interminable crisis, sin precio de subscripción y confiando en la generosidad de los lectores. Si muchos han sido como yo, es más difícil aún.

Os envío adjunto en el sobre este donativo que espero no sea el último. Dios os bendiga, y siempre os sostenga, para que sigáis siendo de bendición para muchas personas como lo estáis siendo para mí y mi familia.

Salustiano Aspitarte
Lugo

Queridos amigos de **Verdad y Vida:**

No sabéis cuanto siento no poder enviaros nada ya que solo recibo una pensión no contributiva, que a penas me permite sobrevivir. Pero tened la seguridad de que ruego a Dios por vosotros y por cada uno de aquellos que con sus donativos hacen posible que la revista pueda llegar a lectoras como yo. Dios os bendiga y os provea lo necesario.

Luisa Aguilera
Madrid

Vuestra publicación es estupenda. Explica y aplica la Biblia de una forma actual y fresca. Soy católico no practicante, como muchos españoles, y **Verdad y Vida** me está ayudando a acercarme a Dios. Muchas gracias. Cuando pueda os enviaré un donativo.

Andrés Gutiérrez
Córdoba

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet

Argentina: Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Teléfono 3142825

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

El Salvador: Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España: Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos: P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Paraguay: Juan Salazar 1257
Lambaré. Tel. 595971316800

Perú: www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo:
www.gci.org/churches

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVIII – NÚMERO 4 *Odisea Cristiana* Julio – Septiembre - 2014

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA
Viviendo y compartiendo el evangelio

Email:iduespana@yahoo.es
www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO, 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

La historia de nuestra adopción

El Dios que no existe

Viviendo con dirección espiritual